

Grado en Sociología Aplicada
Soziologia Aplikatua Gradua

Trabajo Fin de Grado
Gradu Bukaerako Lana

**El impacto de la infraestructura social para
fomentar la interculturalidad en Cascante**
***Gizarte-azpiegituraren eragina Cascanten
kulturartekotasuna sustatzeko***

Estudiante: Iker Burgos González

Vídeo: <https://youtu.be/NcVtOmuG66Y>

Tutor/Tutora: Jesús Oliva Serrano

Departamento/Saila: Sociología y Trabajo Social

Campo/Arloa: Migraciones

Septiembre, 2022

RESUMEN

En los últimos años España ha pasado de ser un país emisor a un país receptor de población. Este aumento de la diversidad en los territorios del Estado hace necesario encontrar formulas para mejorar la convivencia y favorecer la integración de las personas migrantes. El medio rural también ha presenciado el impacto de esta llegada de población, siendo lugares mucho más dinámicos y cosmopolitas en comparación con los estereotipos totalmente contrarios que tradicionalmente tienen adscritos. En el contexto navarro, la subcomarca de La Ribera es una de las zonas con mayor porcentaje de migración, sobre todo, de origen magrebí, siendo necesario comenzar a plantear políticas de integración. En esta investigación se ha tratado de analizar cómo es la interacción de la población magrebí y autóctona en los espacios públicos del pueblo y si hay una infraestructura social sólida que permita generar contactos y relaciones entre personas de ambos grupos.

Palabras clave: migrantes; infraestructura social; medio rural; sociología del espacio.

Abstract (Required)

In recent years, Spain has gone from being an emitting country to a receiving country. This increase in diversity in the territories of the State makes it necessary to find formulas to improve coexistence and favor the integration of migrants. The rural environment has also witnessed the impact of this arrival of population, being much more dynamic and cosmopolitan places in comparison with the totally opposite stereotypes traditionally attached to them. In the context of Navarre, the sub region of La Ribera is one of the areas with the highest percentage of migration, especially of North African origin, and it is necessary to start planning integration policies. In this research we have tried to analyze the interaction of the Maghrebi and native population in the public spaces of the town and if there is a solid social infrastructure that allows to generate contacts and relationships between people of both groups.

Keywords: migrants; social infrastructure; rural environment; space.

ÍNDICE

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
1. ESTADO DE LA CUESTIÓN	7
1.1. Situación de España	7
1.2. Situación de Navarra	8
2. MARCO TEÓRICO	10
2.1. La figura del inmigrante	10
2.2. Los movimiento migratorios en el medio rural	12
2.3. Las políticas del espacio	13
3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	14
3.1. Objetivo general	14
3.2. Objetivos específicos	14
4. MATERIALES Y MÉTODOS	15
4.1. Perfiles	15
4.2. Dificultades metodológicas	16
5. ANÁLISIS DE RESULTADOS	16
5.1. Uso de la infraestructura social de Cascante por la población magrebí	16
5.2. Interacciones en los espacios entre las población autóctona y la población magrebí	19
5.3. Apropiación de espacios y redes coétnicas	20
5.4. Posibles prácticas que refuercen la convivencia del municipio	21
6. CONCLUSIONES	22
7. BIBLIOGRAFÍA	22

INTRODUCCIÓN

Las migraciones son un fenómeno que se han dado continuamente en la historia del ser humano, donde podríamos poner énfasis en distintos puntos de esta, como en la etapa prehistórica donde nuestros antepasados eran nómadas, en las dominaciones y colonizaciones de distintos territorios o en el éxodo rural hacia la urbe. No obstante, si nos centramos en el momento en el que este fenómeno comenzó a ser estudiado por la sociología tenemos que poner el foco en la Escuela de Chicago y en la ‘migración de masas’ que hubo hacia las ciudades de Estados Unidos a principios del siglo XX. Por ende, la sociología de las migraciones se podría decir que ha estado muy enfocada al entorno urbano y al contexto norteamericano, ya que ha sido en ese contexto en donde se ha profundizado más sobre el tema (Domenech & Gil Araujo, 2016).

En el contexto español este fenómeno no tuvo especial importancia en la agenda pública y en la investigación social hasta principios del siglo XXI, debido a ser un país que había sido emisor y no receptor de flujos migratorios. A causa de sucesos históricos como las migraciones a las colonias de América o las salidas del país por la Guerra Civil y la dictadura posterior. Pero, en la actualidad esto ha cambiado y se ha pasado de tener un porcentaje de personas extranjeras ínfimo, en 1995 el porcentaje de estas era el 2,6%, a tener un 14,6% de personas extranjeras en la actualidad (United Nations, 2020).

Este incremento de población alóctona ha tenido un fuerte impacto en la estructura social del Estado. Y, no solo en el entorno urbano, sino también en las zonas rurales, en las que cada vez hay una diversidad mayor que choca con algunos presupuestos que estaban adscritos tradicionalmente a este entorno, como la homogeneidad social, la familiaridad y la proximidad (Camarero et al., 2013). Además, estas migraciones son especialmente relevantes para algunos de estos espacios, puesto que esta población cubre ciertos trabajos precarizados con poca demanda por parte de las personas autóctonas y, sobre todo, aumenta el número de población activa que tienen estas zonas. Siendo uno de sus principales problemas la despoblación y el gran envejecimiento de sus habitantes.

No obstante, este incremento de la diversidad supone un reto para la convivencia en estos espacios rurales, que han sido caracterizadas por una homogeneidad mayor de las personas que habitan en este y por la importancia de las redes naturales de apoyo mutuo que aparecen entre vecinos con una larga trayectoria en dicho espacio. Siendo más compleja la integración de la población alóctona. Por este motivo, los servicios sociales de estas localidades juegan un papel muy importante para fomentar esa integración y conseguir que las personas migrantes puedan sentir la localidad como un espacio óptimo para seguir con su proyecto de vida. Sin embargo, tanto los servicios sociales como los ayuntamientos se ven sobrepasados por la situación y sin recursos para poder llevar a cabo este reto, en los casos que estos consideran relevante conseguir esa convivencia (Sampedro Gallego & Camarero, 2018).

Por consiguiente, considero que es de gran relevancia plantear posibles políticas e intervenciones que ayuden a que haya una mejor convivencia entre los grupos sociales que hay en estas localidades. Para ello, pienso que puede tener una gran relevancia los aportes que han hecho autores, como Jane Jacobs (1961), Richard Sennet (2019), Ray Oldenburg (1999) o Eric Klinenberg (2021), sobre la potencialidad que tienen los espacios de reunión en las ciudades y pueblos para generar interacciones sociales y una mayor cohesión entre sus vecinos, a los que Klinenberg cataloga como infraestructura social (2021).

Desde esta perspectiva pienso que es necesario analizar cómo es la infraestructura social en los pueblos de una de las zonas con mayor número de población extranjera de Navarra, la Ribera, y cómo es esta utilizada por la población migrante, en específico la de origen magrebí debido a ser el grupo de personas autóctonas con mayor porcentaje en esta zona. Además de investigar la potencial utilidad que tienen estos espacios comunes para mejorar la convivencia entre personas autóctonas y alóctonas. Para ello, me centraré en un estudio de caso sobre la localidad de Cascante, ya que tengo un mayor acceso para hacer el trabajo de campo y por conocer de primera mano la infraestructura social de dicho pueblo al ser habitante de este.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En este apartado se va a analizar la evolución demográfica y el contexto actual de las migraciones en el territorio español, navarro y de la Ribera, para aproximarse a las realidad social de cada lugar, a partir de datos cuantitativos.

1.1. Situación de España

Como se ha mencionado anteriormente España entre la década de 1990 a la década de los 2000 sufre un cambio en los flujos migratorios externos muy importante, que provoca que pase de ser un país históricamente emisor de población a ser actualmente un país receptor. Estas diferencias se pueden apreciar comparando los porcentajes de población extranjera, siendo en el año 1995 solo el 2,5% de la población total. Unos datos muy inferiores a otros países europeos como Francia (10,5%), Alemania (9,2%) o Bélgica (12,6%), solo pudiendo ser comparada con otros países del sur del continente como Portugal (5,3%) e Italia (3,1%). No obstante, para 2005 hubo un ascenso considerable en el caso español con un 9,3% de población extranjera, teniendo un número de población migrante más cercana a Francia, Alemania y Bélgica. En 2020 España tuvo un 14,6% de población extranjera, mientras que los tres países mencionados anteriormente tienen todavía un porcentaje mayor, exceptuando a Francia que actualmente tiene un 13,1% (United Nations, 2020).

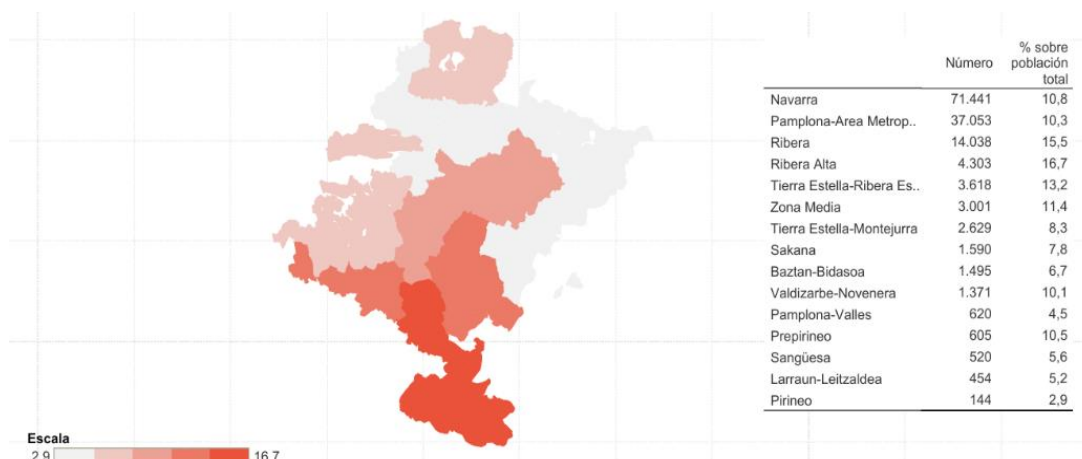
Con estos datos se aprecia que el Estado español ya hay una necesidad de establecer políticas que puedan promover una mayor integración y prevenir posibles conflictos que se puedan dar, siendo un fenómeno social que debe estar en la agenda política.

1.2. Situación de Navarra

La población navarra presenta un porcentaje inferior de población extranjera en comparación con los datos del Estado, un 10,8%. Sin embargo, hay realidades muy dispares entre las subcomarcas del sur que tienen una proporción considerablemente mayor de personas migrantes y las del norte y este, donde el número de esta población es muy reducido.

Figura 1.

Número y porcentaje de la población extranjera por subcomarcas de Navarra en 2021



Fuente y elaboración: Observatorio de la Realidad Social de Navarra.

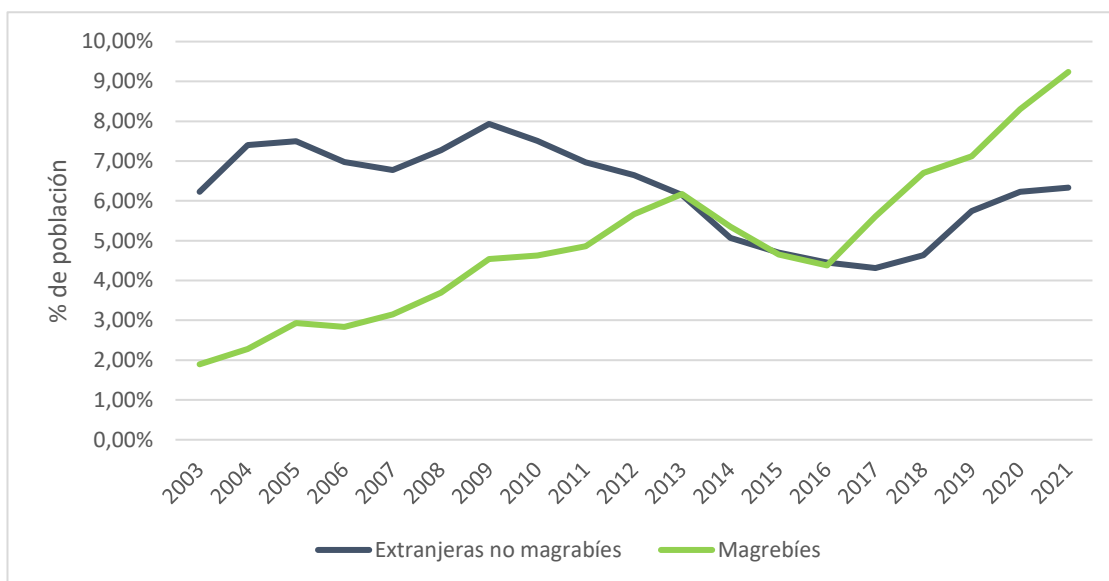
Pamplona-

Iruña y su área metropolitana recoge el mayor número de población extranjera con 37053 personas, sin embargo, las subcomarcas de la Ribera, Ribera Alta y la Ribera Estellesa presentan una mayor diversidad con un 15,5%, un 16,7% y un 13,2% de población extranjera respectivamente. Si nos centramos en la subcomarca de la Ribera, donde está Cascante, la mayoría de los municipios tienen menos de 4500 habitantes, exceptuando Cintruénigo, Corella y Tudela, la capital de la comarca que sería el núcleo económico y poblacional de la zona.

Hay que destacar que a diferencia del conjunto de Navarra, los pueblos de la Ribera reciben a un gran número de personas de origen magrebí, teniendo un gran porcentaje de esta población. Mientras que en la Comunidad Foral de Navarra hay un 2,71% de personas de este origen, en la Ribera el porcentaje de esta población asciende al 7,32%. Aunque, podría parecer que este fenómeno es la tónica dominante en todos los municipios de esta comarca, se puede apreciar como los pueblos periféricos en torno a Tudela tienen un mayor porcentaje de esta población, puesto que Tudela solo posee un 4,96%. También, en Tudela no hay una tendencia ascendente clara. Por ende, se aprecia como Tudela, debido a su gran número de población, atenúa los verdaderos datos de los pueblos con los que comparte comarca. Si se calcula el porcentaje de población magrebí de la Ribera eliminando a Tudela de la ecuación, los datos que aparecen son un 8,08% de población magrebí y un 6,02% de población extranjera no magrebí. Con un incremento del 1,98% de esta población desde el 2017, en cambio en el mismo plazo de tiempo el resto de población extranjera incrementó un 0,34% (INE, 2021).

Figura 2.

Comparación del porcentaje de población magrebí y del resto de extranjeros en Cascante(2003-2021)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración propia.

Si nos centramos en la realidad de Cascante podemos ver unos datos similares que el conjunto de pueblos de la zona, con un mayor número de población magrebí, un 9,24% y un 6,34% del resto de la población extranjera. Cabe destacar que Cascante sí que ha experimentado una mayor llegada de migraciones externas, como se puede ver en el Gráfico 2, ya que la población magrebí se ha incrementado un 4,86% desde el fin del decrecimiento en 2016, debido a las consecuencias de la crisis financiera. Por otra parte, el resto de población extranjera también tuvo un mayor incremento con un 2,02% desde el 2017.

Por tanto, con estos datos se puede observar que desde el fin del descenso de las inmigraciones en 2016 y 2017, el saldo migratorio con el extranjero se ha incrementado considerablemente, siendo un fenómeno social en alza y que va a ir ganando más importancia. La zona del sur de Navarra es la que sufre un impacto mayor de estas migraciones, sobre todo, de la población magrebí. Un aspecto especialmente relevante es que esta población decide establecerse en pueblos más pequeños que la ciudad de Tudela. Este hecho puede tener su causa en distintas hipótesis como un deseo por este grupo social de vivir en zonas más rurales, la posibilidad de obtener alquileres o viviendas más baratas, o por estar establecida ya una pequeña comunidad de personas del mismo origen en estos municipios.

La gran presencia de personas de origen magrebí hace todavía más relevante el análisis sobre el uso de la infraestructura social que hace esta población y la convivencia que hay en estos pueblos, ya que va a ser un fenómeno social que cada vez va a tener más impacto en ellos. Además, hacer un estudio de caso sobre el pueblo de Cascante es una buena manera de trabajar estas realidades, puesto

que tiene unos datos muy similares a los pueblos de su zona con la diferencia de que está experimentando una mayor llegada de personas de este origen.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La figura del inmigrante

La figura del inmigrante tiene una larga construcción histórica, teniendo un fuerte anclaje en nuestro imaginario social. Aunque, en primera instancia podríamos definir a la persona inmigrante como un individuo que ha realizado un proceso migratorio de un lugar a otro, esto no es del todo así, ya que a esta categoría le acompaña una construcción social mucho más compleja. En primer lugar, como expone Balibar, hay que entender que la categoría del inmigrante es una herramienta que permite articular un sistema de dominación hacia personas con características étnicas diferentes al país receptor y que son de clase obrera(1991). Por un lado, tiene una función material que viene dada por la necesidad de una renovación demográfica y de tener oferta mano de obra para puestos de trabajo precarizados, pero por otro lado, posee un función simbólica que permite legitimar dicha condición e infravalorar su función social dentro de nuestra sociedad (Delgado, 2009).

Además, es una categoría unificadora y diferenciadora al mismo tiempo, es decir, une a un gran número de población con procedencias geográficas, biografías, situaciones jurídicas diferentes o incluso personas que ya han nacido en el país receptor. Además de amalgamar personas de amplias zonas geográficas con diferentes orígenes y rasgos culturales, como pueden ser las personas árabes, las latinoamericanas o las asiáticas. Ya no diferenciando la diversidad que puede haber en un mismo país, sino opacando la diversidad de muchos países. Pero también, tiene un componente diferenciador según el origen de la persona y su estatus social, no siendo lo mismo una persona inmigrante que viene de un país europeo que una persona que viene de un país africano (Balibar, 1991).

El inmigrante es concebido en el imaginario social, como su propia palabra indica, como una persona que ha partido de su lugar de origen, pero que todavía no se ha establecido o integrado en un nuevo lugar. Por ello, la palabra inmigrante es un gerundio que expresa una acción que todavía no ha acabado, en vez de un participio como inmigrado que sí que cerraría dicho proceso migratorio. Por consiguiente, este es presentado como un agente externo que hace peligrar o alterar el orden social deseado. Como expone Manuel Delgado:

“El inmigrante permitiría hacer pensable un estado ideal de lo social que él mismo imposibilita, al tiempo que lo valida y avala, puesto que todos los desarreglos, las fragmentaciones, los desórdenes, los desalientos, las descomposiciones, etc. que afecten a la sociedad podrán ser pensados como el resultado contingente de esa presencia anómala e indeseable que él encarna y que urge erradicar o cuanto menos mantener bajo vigilancia” (Delgado, 2009, p. 18).

Esta concepción simbólica de la persona inmigrante está enraizada en nuestra estructura social, generando ciertos estereotipos y prejuicios sobre ellos. No obstante, en momentos de crisis e

inestabilidad se puede formar una psicosis de la inmigración, como lo determina Balibar (1991). Con ello se refiere a la percepción de la inmigración o las personas migrantes como causa de los problemas actuales, como el paro, la forma de gestionar los presupuestos y ayudas por parte del gobierno, la seguridad de los lugares, etc. Con esta percepción se presenta al inmigrante como el problema en sí mismo de las alteraciones del orden social actual.

En el Estado español, aparte de ser uno de los países que recibe más personas de Marruecos, como se ha visto anteriormente, tiene un gran nivel de islamofobia. Esta es entendida como el rechazo y la construcción de estereotipos negativos hacia las personas musulmanas, debido a su identidad religioso-cultural. Por ello, a las personas de origen musulmán se les relaciona con aspectos como la ilegalidad, la delincuencia, la violencia, el radicalismo, el fundamentalismo y los conflictos. Esta religión y su práctica se presenta como una amenaza para la seguridad cultural, contraponiendo sus valores a los valores occidentales, y también a los de la cristiandad (Durán Muñoz, 2019). Paloma y Antonio Alaminos exponen que según los datos de la encuesta del PEW, en España se asocia más a las personas musulmanas con las características de irrespetuosos con las mujeres, fanáticos, intolerantes y violentos (Alaminos & Alaminos, 2013). En primera instancia, se aprecia como el trato a la mujer y la posición de esta en la cultura musulmana es el principal problema que aprecia la población española respecto al islam. Después, los otros tres rasgos se pueden asociar a una irracionalidad de la cultura musulmana respecto a la razón de la cultura occidental, que hace ver a esta cultura de forma inferior sobre los valores occidentales (Grosfoguel, 2011). Esto limita la confluencia entre culturas y promueve la asimilación de las personas musulmanas a los valores de nuestra sociedad.

Esta percepción de la persona migrante, y en este caso también de la persona musulmana, impacta en la interacción de las personas en el espacio público. Como expone Delgado la persona inmigrante en estos espacios es considerada en primera instancia como un intruso, alguien que por ciertos rasgos fenotípicos o culturales que se diferencia del resto, siendo objeto de una permanente tarea de focalización.

“En estos casos, la interacción, aunque solo sea visual, deviene casi de manera mecánica problemática, puesto que ese desconocido que *está ahí* no resulta tan desconocido; pierde su derecho a esa institución que en el espacio público se supone que es el anonimato” (Delgado, 2009, p. 15).

Además, a la propia dificultad de la interacción de las personas alóctonas y autóctonas en el espacio público de forma normal, se le suma en las personas magrebíes la problematización de pertenecer a una cultura que está etiquetada socialmente como un peligro para el orden social de la cultura hegemónica occidental. En ese momento la imagen de estas personas ya no es la del intruso, sino la del peligro, que produce que la copresencia en un mismo espacio sin ningún tipo de connotación negativa sea muy compleja (Delgado, 2009).

2.2. Los movimientos migratorios en el medio rural

Gran parte de la bibliografía que estudia los movimientos migratorios y la integración de las personas que hacen este proceso, se centra en la llegada de inmigrantes a los espacios urbanos. No obstante, la llegada de población migrante a los espacios rurales es cada vez mayor en países europeos como España (Morén-Alegret, 2008). Generando una diversidad mucho mayor de la que se piensa que tiene el entorno rural, debido a algunos estereotipos que le han sido asociados tradicionalmente, como la homogeneidad social, la familiaridad, la proximidad o la estabilidad (Camarero et al., 2013) En la actualidad los espacios rurales tienen una dimensión más dinámica y cosmopolita caracterizada por la presencia de múltiples identidades nacionales y culturas. Además de haber cada vez una confluencia mayor entre los espacios urbanos y rurales, debido a la compresión del espacio y al desarrollo de la movilidad, pudiendo haber muchas personas que combinen ambos espacios (Camarero, 2020).

Por ende, se presenta como un reto necesario ampliar los análisis sobre la integración de estas personas en los espacios rurales, al ser un fenómeno que se va a ir incrementando con el paso de los años. También, hay que destacar aspectos esenciales de este como que la mayoría de las personas migrantes que van al entorno rural vienen por la demanda de trabajos precarizados como pueden ser la agricultura, la agroindustria o el sector de los cuidados (Sampedro Gallego & Camarero, 2018). Morén-Alegret (2008) expone tres tipos de integración, la integración social sería la calidad de las relaciones sociales y culturales, la integración hábitat se refiere a las condiciones de vivienda, el hábitat y el medio ambiente y la integración sistémica es la inserción en el mercado laboral, las relaciones institucionales y el acceso a servicios públicos y privados. Aunque, el análisis va a centrarse más en la integración social, los otros dos tipos de integración pueden ser mucho más relevantes para personas que estén en situación de vulnerabilidad y tienen que ser tenidos en cuenta.

Siguiendo con la investigación de este autor, él expone que parte de los inmigrantes prefieren vivir en localidades pequeñas, porque hay una mayor interacción y relación con los vecinos, y una mayor preocupación y cuidado por los demás. Esto hace que sientan más seguridad y confianza con los vecinos del pueblo, dándose una posible reducción de los estereotipos negativos sobre las personas migrantes, pudiendo generarse hasta cierto sentimiento de pertenencia. No obstante, cabe destacar que el propio autor resalta que las personas que tienen este relato son personas que en sus países de origen vivían en entornos similares o que han tenido malas experiencias en grandes ciudades (Morén-Alegret, 2008).

Sampedro y Camarero (2018) dan una apreciación distinta a la del anterior autor, exponiendo que las zonas rurales tienen gran fuerza en las redes naturales para hacer frente al tipo de necesidades de las que se ocupan los servicios sociales. Estas son mucho más complejas de establecer para las personas migrantes, que se ven con serios problemas para afrontar ciertos problemas si no tienen unas redes coétnicas sólidas en el territorio. Es decir, que estos autores no aprecian que la persona migrante

entre en las redes de apoyo informales que puede haber en el propio territorio, teniendo que hacer un uso mayor de los servicios sociales.

Volviendo a la investigación de Moren-Alegret (2008) también expone que hay una parte de los entrevistados que critican los mismos factores que el grupo anterior exponía como positivos, expresando que hay una intromisión en la vida personal y otros estereotipos vistos anteriormente como su homogeneidad social, que limitan la interacción con las personas migrantes y genera prejuicios sobre ellos. Si el relato anterior estaba producido por personas acostumbradas a vivir en el medio rural, las personas que no ven con buenos ojos habitar en él es población que está acostumbrada a vivir en espacios urbanos.

En definitiva, se aprecia la importancia que puede tener la interacción social y la formación de redes informales para la integración de la población migrante. Esto puede generar un clima de mayor confianza, seguridad y apoyo entre ambas partes. Aunque, el medio rural puede generar un mayor contacto entre las personas autóctonas y alóctonas, se tiene que estudiar cómo promover el contacto entre ambos grupos. Puesto que, también hay que tener en cuenta los estereotipos negativos que tiene la población magrebí, que puede limitar las interacciones entre ambos grupos, provocando que no haya una confluencia mayor entre las culturas existentes.

Tras ver la importancia que tienen las redes informales de apoyo mutuo en los pueblos del medio rural y los efectos que tiene su ausencia o presencia en la vida social de las personas alóctonas, se va a desarrollar la importancia que tienen los espacios de reunión de un lugar para mejorar su sociabilidad y su posible impacto para generar comunidades interculturales.

2.3. Las políticas del espacio

“El contacto público en las aceras y la seguridad pública de estas, aliados, pueden incidir en el más grave problema social de nuestra nación: la segregación y la discriminación racial” (Jacobs, 1961). Aunque, esta frase de Jane Jacobs hable sobre los problemas de segregación racial que existen en las ciudades de Estados Unidos, también sirve para apreciar la importancia que tienen los contactos en los espacios públicos en cualquier tipo de contexto. La autora expresa la importancia que tiene la construcción de relaciones informales en estos espacios que producen una mayor confianza, conocimiento de los vecinos de tu comunidad y además disminuyen los prejuicios sobre ciertos grupos sociales. Estas interacciones permiten a las personas salir de las interacciones que se pueden tener en el ámbito privado o con personas con las que comparten las mismas ideas, pero sin entrometerse en aspectos íntimos del espacio privado. Además, dichos contactos generan un mayor sentimiento de pertenencia por el lugar y la comunidad en la que viven, generando un mayor respeto hacia ambos.

Siguiendo la teoría de Jacobs, Klinenberg (2021) crea el término infraestructura social, con el que se refiere a los espacios de reunión que hay en lugar y que fomentan la interacción y la construcción de relaciones entre los vecinos de este. Estos pueden aparecer de forma informal como

pueden ser las reuniones en ciertas plazas, parques, comercios locales, etc. o estar promovidos por organizaciones locales o instituciones que generen espacios de reunión para la propia comunidad. En el ámbito estudiado estos espacios permiten la interacción de personas de etnias, religiones, clases o preferencias políticas distintas, compartiendo ideas que difícilmente aparecerían de otra manera. Esto permite conocer las distintas culturas que coexisten en tu entorno, eliminando prejuicios existentes y encontrando puntos comunes entre estas. El autor expresa que las consecuencias de la falta de infraestructura social son la reducción del tiempo que pasa la gente en los espacios públicos, refugiándose en el hogar; el debilitamiento de las redes sociales; el aumento de la delincuencia; el aislamiento de grupos sociales más vulnerables, el aumento de la desconfianza y el descenso de la participación ciudadana.

No obstante, hay que preguntarse si los espacios públicos más predominantes en un lugar son integradores para todas las personas de la comunidad. Puesto que, ciertos espacios pueden ser excluyentes debido a las prácticas que se hagan en ese lugar, por la forma de interacción de este o por simplemente no ser aceptado cierto grupo social. Esta exclusión de determinados grupos sociales tienen como consecuencia que el grupo social se apropie de otros espacios de la localidad y lleve a cabo una refuncionalización y un resimbolización de estos (Di Rosa & Tumminelli, 2022).

En estudios hechos en localidades de características similares a Cascante, como Cintruénigo (Lasheras Ruiz & Andueza Imirizaldu, 2014) o Fitero (Humaro, 2021), se ha mostrado que no hay un uso compartido de los espacios y cuando estos se comparten la interacción es nula. Además, se aprecia que la población autóctona encuentra nuevos espacios de reunión menos frecuentados por la población autóctona, como puede ser la biblioteca o ciertos parques de los pueblos. Ambos estudios exponen que hay una coexistencia de ambos grupos en el municipio, pero que en muchos casos esta es hostil no habiendo apenas interacciones en ellos.

3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

3.1. Objetivo general

Analizar el acceso y el uso que tienen las personas de origen magrebí a la infraestructura social que existe en Cascante.

3.2. Objetivos específicos

- Estudiar de qué manera perciben su relación con los demás grupos sociales de la localidad.
- Observar si este colectivo se genera su propia infraestructura social mediante las redes coétnicas que puede haber en el territorio
- Extraer las principales problemáticas que tienen en su vida social dentro del pueblo.
- Analizar posibles herramientas que refuercen la infraestructura social del territorio.

4. MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología empleada tiene una naturaleza cualitativa y se basa en la utilización de entrevistas en profundidad. En primer lugar, se han hecho entrevistas de carácter exploratorio a informantes clave, que suelen trabajar con la población autóctona, haciendo entrevistas a la trabajadora social, encargada del programa de acogida y orientación social, de la Mancomunidad del Queiles y a la orientadora del colegio de Cascante. Además, con estas dos entrevistas también aportan conocimiento sobre perfiles con gran dificultades para entrevistar como son las personas recién llegadas y con dificultades con el idioma, los menores de edad. En segundo lugar, se han hecho entrevistas en profundidad a la población de origen magrebí que habitan en este momento en Cascante, con la finalidad de producir información que sirva para abordar los objetivos general y específicos marcados.

Para construir el guion y llevar el transcurso de las entrevistas se utilizó la perspectiva etnosociología, esta trata de orientar los relatos de vida a los relatos de prácticas en situación. Esta mantiene que a través de los usos y las prácticas de los actores sociales se puede comprender la causa de contextos sociales y su posibilidad de contribuir a reproducir y transformar estos. Desde el relato de las prácticas recurrentes de las personas entrevistadas se trata de extraer las motivaciones y los valores que intervienen en sus conductas y que impacto tienen ciertos procesos sociales estructurales en estas (Bertaux, 2005).

De esta manera se puede recabar información objetiva sobre las conductas de las personas, pudiendo tener tanto una función exploratoria o una función analítica, según el conocimiento que se tenga sobre el objeto de estudio.

4.1. Perfiles

Se ha entrevistado a un total de dos informantes clave y cinco personas de origen magrebí, todas ellas de origen marroquí, siendo dos mujeres y tres hombres. Se ha intentado tener edades variadas teniendo a personas de diferentes rangos de edad. Por otra parte, las entrevistas se hicieron entre los meses de mayo a agosto de 2022.

Tabla 1.

Perfil de los entrevistados

Nombre	Género	Edad
E1	Masculino	24
E2	Femenino	25
E3	Masculino	33
E4	Femenino	51
E5	Masculino	59

4.2. Dificultades metodológicas

En el proceso de investigación ha habido ciertas limitaciones, sobre todo para encontrar perfiles de población distintos que dieran más riqueza a la investigación. Como se ha mencionado no se ha podido entrevistar a personas que lleven un periodo de tiempo escaso en el Estado español, debido a la dificultad de contactar con ellos, las dificultades en el idioma y la falta de confianza para hablar sobre estos temas. También, la mayoría de las personas que se han dispuesto a hacer la entrevistas suelen ser personas con un mayor contacto con las personas autóctonas del pueblo de una manera u otra en el municipio, ya sea por tener relaciones más cercanas con personas autóctonas o por trabajar de cara al público en el mismo municipio.

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

5.1. Uso de la infraestructura social de Cascante por la población magrebí

Las personas de origen magrebí suelen usar espacios al aire libre, que no están caracterizados por el consumo. Entre ellos destacan los parques de ‘San Juan’, conocido como ‘Skate’ que posee también pista del fútbol sala y ‘el Romero’, aunque también pueden utilizar otros lugares como el propio campo u otros espacios para prácticas deportivas. Además, se destaca la poca posibilidad de asistencia en algunos terceros espacios, es decir, espacios de ocio que también generan relaciones informales entre las personas (Oldenburg, 1999) como pueden ser la piscina o los bares de la localidad. En el caso de la bares solo lo utiliza el género masculino en determinados casos, como ir a ver el fútbol.

En el ‘Skate’, jugar al fútbol, se mezclan ahí. Los que van a verles a jugar al fútbol se quedan hablando de lo que sea, aparte de estar viéndolos, pues están hablando del trabajo, de cómo le ha ido la semana, de cómo sabes y ya te digo, y en la cooperativa, pues para ver el fútbol (E1)

Como se puede apreciar el entrevistado destaca que aparte del fútbol se entablan interacciones sociales que pueden reforzar relaciones informales entre los participantes y espectadores. Por otra parte, ellos destacan el uso de zonas naturales para pasar su tiempo de ocio, muchas veces orientado en un sentido familiar.

Bares y zonas de ocio, zonas de diversión y de pasar el pasar ratos y demás nada. Si es para pasar el rato y demás vamos a un parque, vamos a una montaña, nos gusta más lo natural, nos gusta más estar en contacto con la naturaleza. Vaya que no nos gusta mucho lo del rollo este, no sé explicártelo tío, en plan el consumo. (E3).

Los marroquíes al verano pues somos de no tener a donde ir, sabes, más que el parque. Los españoles sí que se cambian de sitio. Van a un bar que puede que el niño esté ahí jugando con...¿sabes lo que te quiero decir? Puede que una marroquí no lo lleve a un bar, que el niño esté ahí con el móvil y ella tomándose un café. Por eso siempre nosotros nos verás en el parque, en sitios de juego. ¿Dónde? Pues yo qué sé, que no sea cerrado (E2).

Iba a andar con unas vecinas, dos mujeres españolas y una marroquí y así he hecho siempre, nunca he sido de ir al bar, ni de cenar por ahí (E4).

De esta manera se aprecia que gran parte de la población magrebí no se siente cómoda en uno de los espacios de socialización más importantes en la cultura noroccidental, como son los bares (Klinenberg, 2021). Este espacio gana todavía más fuerza en las localidades de tamaño pequeño, al limitarse la variedad de espacios llegando a ser un gran núcleo de la actividad social de estos. En los que está normalizado entablar conversaciones con gran parte de los actores del bar, independientemente de tener una relación estrecha o no con ellos. La cultura de los bares choca frontalmente con el rechazo al alcohol que tiene la población musulmana, impidiendo el uso de este espacio.

Pero ya es tema religioso, y el bar lo mismo. No puedes estar en una zona que están tomando bebidas alcohólicas en la que está sonando música a tope. (E3)

No obstante, sí que se aprecia que el género masculino puede utilizar más este espacio, para algunas finalidades como almorzar durante el trabajo o ver el fútbol, como se ha dicho antes. Mientras, que la mujer lo ve como un espacio más restringido, debido a su posición en la esfera privada de los cuidados, solo viendo factible ir a lugares como cafeterías.

Ninguna marroquí entraría a un bar antes que a una cafetería, porque a ver, hay se ve como más alcohol, aunque en la cafetería también puede haber alcohol, pero no se ve tanto y el ambiente cambia y pues ves pinchos. En un bar pues poca cosa se ve, se ve más alcohol (E2).

Otro espacio que por sus valores no pueden asistir y que tiene una gran afluencia de personas en verano son las piscinas municipales, que además suponen un elevado gasto para las familias. En este caso el principal motivo para no utilizarlo es la mayor intimidad que otorgan al cuerpo, sobre todo en el caso de las mujeres.

Es que es muy complicado, ya es, ya es un tema cultural, incluso ya es tema religioso, porque ya no es lo mismo. Sabes a la piscina, no puedes ir, no puede ir a una mujer a desnudarse, ni un hombre (E3)

No obstante, en la población joven sí que se aprecia una asimilación de los valores culturales de la cultura noroccidental y que confluyen, pero atenúan, los valores de su cultura de origen. Esto muestra que las 'segundas generaciones' de personas de origen magrebí ya están llevando a cabo un proceso de asimilación de la cultura del país en el que están establecidos, que tiende a ser cada vez mayor.

Sabes la generación de nuestros padres es mucho más estricta, muchísimo más que nosotros, está enfocada de otra manera (E1).

Por ejemplo, a mi madre no le gustaría que mi hijo vaya con sus amigos de fiesta, a mí no me importaría, aunque tendría algunas condiciones (E2)

Las prácticas deportivas, sobre todo en las personas jóvenes, suponen otro espacio de posible socialización tanto para los hijos que lo practican, como para los padres. Aunque, también está la

exclusión económica a algunas familias debido a la cuota que hay que pagar, esta tiene un menor impacto, puesto que hay mucha población de origen magrebí con un mayor nivel adquisitivo al ser ya la 'segunda generación de migrantes', que habitan en España. Por ejemplo, la orientadora del colegio explica que la dificultad económica en algunas familias limita la participación de sus hijos en extraescolares, como puede ser el deporte, provocando que las actividades gratuitas y menos atractivas como el apoyo al estudio haya un gran porcentaje de población magrebí, mientras que en actividades de pago este porcentaje se disminuye ostensiblemente.

Los comercios locales son otro espacio de gran interacción social, que permite entablar conversaciones y formar relaciones informales que mejoren la vida social de la comunidad. En este caso sí que se hace uso de comercios como los supermercados, la pescadería, la frutería y los bazares (tiendas de personas de origen magrebí) que hay en el pueblo. Estos espacios sí que son compartidos y generan ciertos contactos, aunque sean solo visuales entre la población autóctona y alóctona.

Mi madre sí que puede que un 'Día' vaya al día, un día, a bajar el 'Todo Vivo' de la plaza según lo que le convenga, pues prefiere un producto de un sitio que de otro. Pero también ahora que han abierto el bazar del muchacho, han abierto un bazar de una frutería, pues prefiere ir al marroquí, va y compra, le compra verdura, le compra fruta y le compra el pan (E1)

No obstante, en otros casos los entrevistados deciden trasladarse a Tudela, debido al tema económico, además de tener que ir a comprar carne halal y utensilios específicos de su cultura en un bazar más grande.

Me gusta comprar en el bazar porque tienes ropas, prendas, teteras marroquíes, cosas que no vas a encontrar en el Eroski o en el Carrefour (E4).

Por último, el espacio en el pueblo donde más contacto se da es en el colegio, puesto que este es el único lugar donde se da una socialización igualitaria bajo una base de normas y espacios compartidos en el caso de los niños. Además, el incremento de la natalidad de la población alóctona y el descenso de la natalidad en la población autóctona provoca que el 40% de los alumnos sean de origen extranjero, siendo muchos de origen magrebí. Como veremos ulteriormente este fenómeno no es del todo bien visto por la población autóctona, que piensa que este porcentaje de población magrebí puede influir negativamente en el progreso escolar de sus hijos. Otro de los principales problemas que tiene el centro es la llegada de un gran número de alumnos con un nivel bajo o nulo de castellano, lo que causa que muchos estudiantes necesiten un apoyo específico para ellos, no pudiendo compartir más espacio en clase con otros compañeros. A esto hay que sumar que algunas familias se quedan en el municipio por un periodo muy corto de tiempo, siendo un problema para la estabilidad de los niños y sus relaciones en el colegio.

5.2. Interacciones en los espacios entre las población autóctona y la población magrebí

Las interacciones de la población magrebí con la población autóctona se podrían definir como coexistentes, pero con un incremento de la hostilidad y el conflicto entre ambos, que está provocando una mayor división entre ambos grupos. La recepción de más personas migrantes, en especial de origen magrebí, y unas condiciones económicas no muy boyantes están incrementando cada vez más los prejuicios hacia este grupo por parte de la población autóctona, generando cierto estigma hacia este grupo. Además, por el gran número de personas de origen magrebí en el municipio, cada vez es más fácil que no necesiten generar relaciones con otras personas de la localidad, limitando los posibles contactos en los espacios públicos. La percepción que tienen los entrevistados sobre cómo son vistos por las personas autóctonas es negativa y las personas que llevan más tiempo creen que esa visión ha ido empeorando con los años.

Pero cada vez a peor va peor a peor. Ya no, ya no se te respeta tu cultura, ya no se te respeta tu religión, cuando nosotros no nos metemos con la cultura vuestra ni con la religión vuestra (E1).

Los entrevistados aprecian que los contactos en los espacios públicos han cambiado y que la percepción que se tiene de ellos es mucho más negativa. Los entrevistados exponen que se sienten más incómodos, debido a las miradas y a las interacciones con la población autóctona, limitando el uso de espacios públicos en la localidad.

Antes salía y estaba a gusto en el bar con mis compañeros del trabajo, pero ahora ya es diferente, la gente te mira con otra cara, te tratan distinto. Y, como algunos buenos amigos ya no van, prefiero quedarme en casa o hacer otras cosas (E5).

Sin embargo, es interesante recalcar que las personas que ya han generado un vínculo en el municipio y utilizan los espacios de reunión de este o las personas entrevistadas que trabajan de cara al público en la propia localidad tienen unas relaciones bastante buenas con las personas autóctonas. Esto resalta la importancia de generar relaciones informales para que los prejuicios negativos hacia esta población se reduzcan, debido al conocimiento de estos como personas y no como inmigrantes.

Y aquí pues me he sentido como muy cómoda, aparte de cómoda con la gente [...] Sabes que se conocen entre ellos, que se llevan bien. Hay poca gente que no se lleva bien, pero todos sabes que están ahí y que se conocen. Vamos, eso me gusta (E2).

Yo sí, porque yo estoy tranquilo. Yo puedo ir a tomarme un pincho al bar que conozco al camarero. Me va a tratar bien. Hablando de qué tal, de cómo te ha ido, de qué estás haciendo con tu vida y de todo, sabes. O con el de al lado sin conocerlo de nada. Pero mi madre igual baja al bar, no saben que es mi madre y le van a mirar como yo te diga y le van a tratar como yo te diga. Y le van a dar el pincho, le van a cobrar y se va a ir y punto (E1)

En el género femenino uno de los aspectos que genera más prejuicio es el uso del velo. Según las entrevistadas hay una clara diferencia entre la interacción que tiene la población autóctona con las mujeres de origen musulmanas que no llevan velo y las que sí. Ellas perciben que la ausencia del velo

es vista por las personas de origen español como una liberación de los valores machistas del islam y como un muestra de integración.

La mayoría por ver una persona con velo, con vestimenta larga no les gusta y empiezan a hablar. Y a mí me ha tocado eso alguna vez, porque antes yo llevaba velo. [...] Cuando vivía ahí, llevaba el velo y te ven muy mal y piensan que no sabes hablar español por llevar el velo y por ir vestida así. Y muchas veces me ha tocado contestar. Me callo, pero me ha tocado contestar. [...] , ¿la monja cómo va vestida? ¿y el monje que va vestido de negro?, o sea, nosotros no nos metemos en nada. [...] . Puede que la vestimenta que ella lleva y eso de tanto llevarlo, ella no sienta calor, no sienta nada. Ella va tan normal, sabes. Es más que nada, a veces es el respeto, verla y respetar (E2)

Se trata muy distinto al marroquí que al español. Se trata muy, muy, muy distinto. Mi madre ha ido al hospital y la han visto con el velo y para ir a cogerle la temperatura te empieza a hacer gestos. Chica, qué quieres que me aparte el velo, me lo aparto y ya está (E3).

El ámbito escolar también está marcado por estos prejuicios, siendo además un espacio donde los porcentajes de ambos grupos se equiparán en gran medida. La orientadora percibe que hay muchos prejuicios hacia la población marroquí por parte de los padres de origen español, quejándose que se limita el progreso educativo de su hijo o que todos los recursos van para ellos. Ella explica que estos discursos inciden después en la relación de los alumnos empeorando la convivencia. Expone que la población marroquí siente esos prejuicios y se sienten discriminados, generando una división mayor. Esto influye sobre todo en edades más altas y se aprecia en los recreos, en los que hay una gran división entre la población autóctona y la población de origen magrebí, que intenta ser paliada con la construcción de juegos que incluyan a ambos grupos.

También, hay aspectos culturales de la población magrebí que pueden reducir las interacciones entre ambos grupos. Uno de ellos sería una mayor subordinación de la mujer al espacio doméstico, que en algunos tiene como consecuencia un nivel muy bajo de castellano. Otro de los factores que puede impedir un mayor interés por la integración es el tema laboral y de vivienda, ya que sin este tipo de integración, no se puede interesar por una integración social.

5.3. Apropiación de espacios y redes coétnicas

Como se ha explicado anteriormente las personas de origen magrebí prefieren los espacios naturales como puntos de reunión, destacando el uso de parques que hay en la localidad. Estos son sus principales puntos de reunión e interacción. No obstante, su núcleo social de actividad junto a estos es la mezquita. Aunque, la función única del interior de la mezquita sea rezar, los alrededores de esta sirve como punto de reunión, sobre todo, ahora que está junto al parque del 'Skate'. Tras su función principal posee múltiples funciones secundarias como ser un motivo para salir a la calle y relacionarse y para formar un tejido social informal entre la población musulmana.

Ahora tú, que los tienes al lado, verás que cuando salen se quedan hablando ratos largos de media hora, una hora y se hacen grupitos. Y si no es la mezquita, no hablas la mezquita, rezas y sales, pero afuera, delante de la mezquita, ahí es cuando se forma (E1).

En el caso de Cascante el Imán de la mezquita solo tiene la función de llevar la oración, sin embargo, en otros lugares este tiene la función de mediador entre la comunidad musulmana y otros actores del lugar, pudiendo fomentar la sociabilidad en la localidad. Un aspecto que sí se administra desde la mezquita son los recursos económicos que pueda necesitar una persona de la comunidad o avances en la mezquita u otros espacios comunes que utilice la población musulmana.

Es boca a boca, luego siempre en una mezquita hay como un director. Ese director que no sale de la nada, un director es cuando todos votan por esa persona.[...]Entre nosotros nos apoyamos mucho (E2)

Por otra parte, los bazares y otros negocios que pueden aparecer en la localidad también pueden ser denominados lugares de apropiación y resimbolización. A su vez son un apoyo para la comunidad, ya que sus precios suelen ser más populares y venden productos utilizados por la población árabe.

5.4. Posibles prácticas que refuercen la convivencia del municipio

Por último, los entrevistados fueron preguntados si verían de forma positiva una mayor visibilidad de valores de su cultura que podrían ser atractivos para la población autóctona, rompiendo así algunos estigmas que hay sobre su cultura y religión. Todos los entrevistados expusieron que el conocimiento que tienen las personas sobre su cultura es muy limitado y se basa en estereotipos que tienen como función desvalorar su cultura. A la hora de responder si querrían que hubiera una mayor visibilidad de su cultura las respuestas fueron más dispares, yendo desde el lado más pesimista hasta proponer ciertas iniciativas que podrían ser interesantes. Desde el lado más negativo se expresó que las personas no se toman en serio las tradiciones de los musulmanes y la gente no respetaría estos actos, no teniendo ninguna utilidad. Por el lado, más optimista se expuso una buena práctica que se hacía en la mezquita del antiguo pueblo de una de las entrevistadas:

Había un espacio que era para las mujeres, para las chicas, para aprender árabe, porque yo no sé, no sé escribir árabe. Y ese sitio también el Ayuntamiento, nos ayudaba para hacer como paradas. Vendíamos té, hablábamos a la gente para saber de nuestra cultura, hacíamos Jena, sabes muchas cosas. Y ahora, en este pueblo, por ejemplo, ahora lo lleva una chica. Y este grupo de chicas, pues van a los coles, hacen clases en árabe a algunos españoles, sabes. Y la cosa va a más. Ha ido progresando (E2)

Pero, en Cascante cree que falta mucho para hacer este tipo de cosas, ya que la participación comunitaria de la población magrebí y en este caso de las mujeres es muy escasa.

A mí me encantaría por aquí, pero aquí no hay chicas, aquí no hay. Las chicas son como más distantes. Yo, por ejemplo, yo soy una persona muy sociable y eso. Aquí no hay chicas sociables ni nada, cada una por su lado (E2)

CONCLUSIONES

Como se ha podido observar en la investigación en el municipio de Cascante existen espacios, donde pueden coexistir la población autóctona y la población de origen marroquí, como pueden ser los espacios naturales y al aire libre que posee la localidad. Mientras que otros espacios de reunión característicos y de gran actividad social como los bares sí que son excluyentes, debido a los valores culturales de la cultura magrebí. Aunque, haya ciertos espacios excluyentes el pueblo tiene alternativas para generar una mayor interacción y contacto en otros espacios públicos.

Sin embargo, el principal problema que se identifica es la hostilidad que puede haber entre las interacciones de ambos grupos, aunque solo sea a partir de las miradas. Desde la población autóctona se está formando cada vez un imaginario del inmigrante más sólido y con connotaciones negativas, siendo visto como una especie de invasor y centrado en la llegada de población árabe como un actor problemático y con dificultades para la integración. Se podría decir que la coyuntura económica y la gran recepción de flujos migratorios provenientes del Magreb ha hecho comenzar una pequeña psicosis de la inmigración (Balibar, 1991). La población de origen magrebí percibe este rechazo y discriminación por parte de la población autóctona, que provoca una limitación de las relaciones informales que se puedan generar en los espacios de reunión compartidos y genera un ambiente incomodo y en cierto modo hostil. Quizá el mayor reflejo de esto sea la división en los recreos que puede haber en el colegio de la localidad, donde según la orientadora del colegio, hay dos grupos claramente divididos entre población autóctona y población de origen magrebí, a pesar de que muchos comparten clase.

La imposibilidad de formar de manera orgánica relaciones informales entre personas de los dos grupos para que se puedan generar redes de apoyo y un conocimiento recíproco de los aspectos positivos de las personas de ambos grupos. Se hace necesaria la construcción de espacios de reunión que sí permitan estas interacciones. Puesto que, se aprecia que fortalecer los espacios que promuevan la infraestructura social y la construcción de relaciones informales son esenciales para una buena convivencia entre ambos grupos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alaminos, A., & Alaminos, P. (2013). Etnocentrismo y estereotipos culturales sobre los musulmanes en España. *RUA*.
- Balibar, E. (1991). Racismo y crisis. En *Raza, nación y clase* (pp. 335-348). IEPALA.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: Perspectiva etnosociológica*. Bellaterra Barcelona.
- Camarero, L. (2020). Despoblamiento, baja densidad y brecha rural: Un recorrido por una España desigual. *Panorama social*, 31, 47-73.

- Camarero, L., Sampedro Gallego, R., & Oliva Serrano, J. (2013). Trayectorias ocupacionales y residenciales de los inmigrantes extranjeros en las áreas rurales españolas. *Sociología del Trabajo*, 77, 69-91.
- Delgado, M. (2009). Seres de otro mundo: Sobre la función simbólica del inmigrante. En *La dinámica del contacto. Movilidad, encuentro y conflicto en las relaciones interculturales* (pp. 12-22). CIDOB.
- Di Rosa, R. T., & Tumminelli, G. (2022). Diversification of diversity: Migrations, cultural pluralism and urban transformations in Palermo (Italy): A case study. *Current Sociology*, 70(2), 275-290.
- Domenech, E., & Gil Araujo, S. (2016). La Sociología de las Migraciones: Una breve historia. *Espacio abierto: cuaderno venezolano de sociología*, 25(4), 169-182.
- Durán Muñoz, R. (2019). El encuadre del islam y los musulmanes: La cobertura periodística en España. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, 26, 156-181.
- Grosfoguel, R. (2011). Islamofobia epistémica y ciencias sociales coloniales. *Astrolabio Nueva Época: Revista digital del Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad*, 6. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=3686975>
- Humaro. (2021). Diagnóstico sobre la convivencia intercultural en Fitero. *Ayuntamiento de Fitero*.
- Instituto Nacional de Estadística (2021) Estadísticas de Padrón continuo por municipios [Base de Datos].
- Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitan Swing.
- Klinenberg, E. (2021). *Palacios del pueblo. Políticas para una sociedad más igualitaria*. Capitán Swing.
- Morén-Alegret, R. (2008). Ruralphilia and urbophobia versus urbophilia and ruralphobia? Lessons from immigrant integration processes in small towns and rural areas in Spain. *Population, Space and Place*, 14(6), 537-552.
- Lasheras Ruiz, R., & Andueza Imirizaldu, I. (2014). Diagnósticos sociales sobre convivencia en tres localidades navarras. *Navarraconvive/Nafarroanelkarbizi*.
- Oldenburg, R. (1999). *The great good place: Cafes, coffee shops, bookstores, bars, hair salons, and other hangouts at the heart of a community*. Da Capo Press.
- Sampedro Gallego, R., & Camarero, L. (2018). Foreign Immigrants in Depopulated Rural Areas: Local Social Services and the Construction of Welcoming Communities. *Social Inclusion*, 6(3), 337-346.
- Sennett, R. (2019). *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Anagrama.
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs (2020). *Population Division: International Migrant Stock 2020* (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2019) [Base de Datos].

